

SERIE POESIA

Ni Yo

Colección

botella al sur



Claudio Bertoni

NI YO



EDITORIAL CUARTO PROPIO

NI YO

© Claudio Bertoni
Inscripción N° 97.794
I.S.B.N.: 956-260-092-0

Editorial CUARTO PROPIO
Keller 1175, Providencia, Santiago
Fono: 2047645 / Fax: 2047622
Diseño: Doifel Videla
Impresión: RIL Editores

IMPRESO EN CHILE/PRINTED IN CHILE
Octubre 1996
Septiembre 1999

Queda prohibida la reproducción de este libro en Chile y en el exterior sin autorización previa de la Editorial.

1

JUEVES 21/5/87

Sentado al borde o a la orilla
con las rodillas juntas
y los pies separados, de un sillón
de una silla,
de un banco de mimbre o de piedra o de madera.

Así es como vivo,
así es como he pasado 40
o los primeros 40 años de mi vida.
Con el cuaderno éste sobre las rodillas escribiendo.

Es lamentable pasarse tanto tiempo nervioso,
tanto tiempo sin sentarse cómodamente,
sin echarse hacia atrás,
sin mirar con un poco de calma y gordura la vida.
Y con un poco más de temperatura.

¡No quiero seguir sorbiendo la vida
por el tubo amarillo de mi flacura
friolenta y temerosa!

Yo debo recostarme y echarme para atrás y
transformarme aunque más no sea por un día
en una sustanciosa y mullida alfombra donde
pueda tenderse desnuda y caminar mi dolorosa
hermana mayor al menos.

Pero debo dejar de sentarme en sillas flacas y
de esta manera inestable y amarilla y aceitosa y
sucia para mí mismo.

¿Es vida ésto?

-¿Mover mi trasero hacia atrás?

-¿Sentarme bien?

-¿No recostarme?

-¿No doblar la espalda?

-¿No dormirme?

¿Y hasta cuándo durará!

¿Hasta cuándo la delgadez y la forma fina y quebradiza
que sube hasta el cielo de la pieza?

¿Hasta cuándo el viento que chupa desde adentro?

Esa ventolera que chupa desde adentro del hueso.
Ese viento que nos hunde la piel como si el
músculo y la carne fueran una sola garganta seca,
una sola cañada que chupa y chupa y nos drena con
su aire seco hacia el centro del brazo,
hacia el centro del cuerpo.

¡Qué cansancio este tiritar sentado al borde
frío de una sedosa y vienesa silla!

¡Qué cansancio es el cuerpo reducido a su gritona
y medular quebradez!

¡Cuerpo hecho de palabras de letras de imprenta
en las que los trazos aumentan su oscuridad o la
dejan desvanecer hasta fundirse casi con la sedienta
tierra porosa del cutis de la hoja de papel!

Nadie ha encerado nada.

Nadie ha puesto nada sobre nada,
ninguna piedra
ningún objeto
ninguna radio
ninguna mesa.

Todo se ha ladeado suavemente,
un poco al sesgo y diagonal sobre su compañero
tieso de al lado,
como una ruma de libros de la que nos quedará
sólo el lomo,
como la columna vertebral de un pescado,
como el lomo de lata de un archivador
o sitio eriazo oxidado.

VIERNES 10/1/86

Un dolor de cabeza. Vuelve cuando la nombro y vuelve.

Pegado al techo del cráneo. Y me acosté. Los brazos largos y desnudos me dieron frío. Me cubrí con la frazada pesada, limpia, dobladiza y celeste. **Ven a dormir conmigo**, en el sueño amigablemente la invitaba.

Se trataba de abandonar la exasperación de mi cabeza, de mi cráneo, de mi cerebro de piedra. Se había producido por hambre un corredor a los lados por el que silva y sopla un viento helado enfriando hasta el dolor y el fierro de los muros gastados del pasadizo. Era un ascetismo, la maldición de no abandonar jamás un gazzate. Yo estoy cansado. Es de noche y me cocino un pan con queso. Afuera truena. Salgo a regar. Habían muchas nubes negras, pesadas. Volví a entrar. A leer el libro de un sacerdote jesuita acerca del Zen.

Ahora camino despacio, es la táctica para que no me duela la cabeza, para que no retumbe. Apenas camino un poco rápido, apenas pienso un poco rápido algo, vuelve. Por eso ahora estoy sentado leyendo un libro de Enomiya Lassalle, que ya no estoy leyendo en absoluto, lo puse a un lado y ahora estoy mirando por la ventana una luz frente al baño y vacía. La siesta me cambió el ritmo y me puso de ánimo contemplativo.

Así he logrado la suspensión del dolor de cabeza por el simple capítulo de la pera seca o la suspensión húmeda y fugaz del globo aerostático o sonda. Camino muy lento pensando en cómo ha sufrido la Mónica.

Releo su carta, su dolorosa carta, y me quedo frío, largo y negro, como ese diablito que aplasta un sobre acolchado y sepia sobre la mesa del comedor a unos metros de aquí. Pierdo la fuerza. No es parecido a ningún otro día. A ningún otro silencioso elogio que yo haya hecho de la luz vaporosa o neblinosa de las nubes luminosas glotonas de luz como gaviotas del sueño de hoy. Por un lado eran prosaicas y

plomas, burdas y opacas. En cambio al volver mostraban su otro lado, una infinita nube de luz, impecable como un pomponcito de niebla encendido desde adentro y tejido de hilos tan finos como verdes casi de blancos y refrescantes como el aliento de mil pastas de dientes!

Ahora estoy recuperado, aunque débil todavía. Hube de recuperarme también, mediante una cuidadosa respiración, del plátano demasiado helado y hecho esquirlas que me mordía el diafragma mientras dormía. En cambio ahora soy un suéter verde y solo que no espera sin temor a las plateadas y juguetonas polillas.

SABADO 28/2/87

Debo partir de aquí.

¿Debo partir de aquí?

De donde no es fácil definir la sensación de ausencia
y vértigo, simultáneas, volviendo a ti.

¡Es un pene lanzado al suelo y sin fondo!

Y de aire como la quilla de un yate o mejor
de una piragua de lo graciosa y débil
de barro y greda cocida o sepia y movediza
por lo etérea.

No sé muy bien lo que pasó, lo que pasa.

Debo despegar.

Debo elevarme otra vez sobre tus cartas y ladear
mis alas.

Debo levantar vuelo y debo sumergirme y revolcarme
y salir del fondo del lodazal con un objeto en
la mano, antiguo y de metal.

Ayer y antes de ayer y antes, me vi preso de los
pasos blancos de una niebla olvidadiza que abrió
mis oídos al cansancio y a la lasitud y a las
tabletas más desalentadoras de ausencia.

Ausencia en la que no cabías sino tú, tendida como
un estropajo de madera y de fibra y de estera y
de arpillera y todo esto bajo la capita de agua
claruchenta pero inmunda por lo inmóvil desde
hace mucho y que trae a colación la silenciosa
mudez vociferante por ejemplo del sujeto de la
chancleta ese día medio a medias mojada y puesta
por mí al sol frío y crepuscular bordeado el río.

Es un asunto de audacia y mala fama.

O es un asunto de idiotez o falta de astucia o de
no entrar –todavía– por el sendero de la fama

¡Y cómo te gustaría que nos gustara la fama!

Nos aliviaría y nos mandarían contra el cielo en
forma de campana o embudo de fuego y de luz,
artificiales. Para volvernos a encontrar sobre

la tierra y el frío de las playas entrando en
la noche como dos palos de fuego artificial insignificantes,
uno al lado del otro, ateridos de tiosos.

Te contaré algo.

Te contaré algo que no le he contado
a nadie nunca.

Algo que no me he contado ni a mí mismo
y que ni siquiera he escrito porque no
he podido.

Se trata de algo extremadamente simple y
monótono y por eso creo que no he podido.

Se trata de lo que no he puesto.

De lo que no he podido poner nunca.

De lo que siempre queda fuera, se me queda fuera.

De lo que no he podido incorporar.

Y se trata sobre todo de historias o recorridos
a pie o líneas sinuosas dificultosamente apenas
que bordeando piedras insignificantes avanzan
imperceptibles por la berma de la más torpe,
de la más fome, de la más lacia de las veredas.

Se trata de la inconsciencia mía y de la luz.

Y de la conciencia exacerbada de cinturones y
solapas.

Esto que parece mentira es la pura y santa verdad.

Imaginen o es imposible, yo desciendo a donde siempre,
bajo un sol glauco.

Esperen, no estoy ahí todavía.

No estoy ahí del todo.

Y no hago más que postergar y postergo y me suspendo
y hago cualquier cosa por ausentarme y no ir.

Es un chiflón que me pasa y me traspasa con cientos
de miles de pepitas de arena y golosinas y envoltorios
y yo estoy en la duda eterna y enorme, la indecisión
es ya una moldeada y maniobrible certeza. En nuestro
caso a lo que uno renuncia es a una suerte anterior
de hueco ausencia o espacio.

Antes de comenzar, antes de la partida y mucho antes
me doy cuenta que sujeto idiotamente las riendas,
me doy cuenta que no me gusta decir **sujeto las
riendas** en cambio me gusta un manojito de ovillos
de huiro que son de cuero y tallarines como las
riendas.

Debo decir creo
que lo mejor será abandonarse del todo.
Es decir explotar.
O transformarse en un enorme plano.
O en una enorme planicie.
O en alguna interminable superficie con referencias
o tumores o granos o minaretes o nada o
esos gárrulos de cobre negro y azulado y
con gorgoritos secos de los restos de los
cadáveres incinerados.
No puedo entrar corrigiendo.
Está prohibido.
Y creo que lo tienen prohibido.
Que me lo tienen, que me lo tengo –lamentablemente–
prohibido.
Y que la entrega de roedoras fiebres no será en la
forma de sinuosas novedades.
Parto freno y canto y parto de nuevo al poco rato.
Y entro por cualquier parte.
Aunque siento que todavía (hoy día) no entro en
ninguna parte.
No es sólo el cansancio.
Ni tampoco esa lengua de agua seca y larga puesta
sobre la tierra como una espiral de caracoles
de grava o asfalto.
Se trata de un gorgoteo, de un borborigmo interno
y de tornillo cartilaginoso que corre y cruje
por detrás de las orejas entre los ojos al centro
de la cabeza.
Se trata de una música oída con el oído interno
que no es otra cosa que una oreja pero más chica
dada vuelta de adentro hacia afuera y que nos
saca trocitos del cráneo así perfectos circulares
como redondelas o chauchas de cal o cerámica
que ruedan por nuestro pescuezo hacia los hombros
chorreándonos la cabeza.

MI CUERPO ES UN CAMPO DE BATALLA

un hombrecito
baja
por mi frente
atraviesa
el tabique
nasal
como
si fuera
un puente
salta
por encima
de mi boca
como
si fuera
un charco
de agua
y
se sienta
en mi
pera

pone
la punta
de los pies
en
mi manzana de Adán
pasa
corriendo
entre mis dos
clavículas
como si entrara
o saliera

de un potrero
y llega justo a tiempo
para cruzar espadas
con el hombrecito
que sube desde mis pies
y que ahora lo espera
en el ombligo.

PUEDE SURGIR UNA SENSACION IMPOSIBLE

puede surgir una sensación imposible
y abrirse paso en el cuerpo
como un embudo de aire
grisáceo y grueso
e hincharlo a uno
hasta volverlo azul
y reventarlo.

PEOR QUE MORIR MIL VECES

de
repente
siento que
saltaré de la
silla como electrocutado
y quedaré vibrando como una
lámina convulsionado como una
papa y me temblará el cerebro y
será como encender y apagar la luz
velozmente varias veces y perderé los
pelos y la luz blanca despellejando los
muros y no me pasará nada!

UNA FOTOGRAFIA

de
pronto
de pie y
un poco para
el lado y detrás
de la silla de mi
escritorio y detrás
de su respaldo sentí
o me sentí como en una
fotografía o sentí que me
iban a tomar una fotografía
en la silla estaba sentado un
oficial prusiano del siglo pasado
y yo era un oficial prusiano mucho
más joven sin casco y sin barba y mucho
más pelado.

¿COMO?

¿cómo sé yo que esa mosca no es un lápiz que se transformó en mosca? ¿cómo sé yo que yo no soy un lápiz que se transformó en mosca? ¿cómo sé yo que no soy una mosca que se transformó en mí? ¿cómo sé yo que ese perro no es un limón que se transformó en ese perro? ¿cómo sé yo que ese árbol no es otro árbol? ¿cómo sé yo si ese zapato no es otro zapato? ¿cómo sé yo si ese camino no es una culebra que se transformó en camino? ¿cómo sé yo si esa culebra no es una huincha de medir que se transformó en culebra? ¿cómo sé yo que el aire no es aire? ¿cómo sé yo que la nieve no es nieve? ¿cómo sé yo que la piedra no es piedra? ¿cómo sé yo que no es gorrión? ¿cómo sé yo que no es gaviota? ¿cómo sé yo que no es tiuque? ¿cómo sé yo? ¿cómo sé? ¿cómo?

CONMIGO

la lluvia cae conmigo
el pasto brota conmigo
el sol quema conmigo
el perro se rasca conmigo
la pulga pica conmigo
el preso se encierra conmigo
el cielo se nubla conmigo
la nube se nubla conmigo
el agua se moja conmigo
la piel se toca conmigo
la luz alumbra conmigo
el sueño sueña conmigo
el muerto muere conmigo
la sangre sangra conmigo
la curva dobla conmigo
la línea sigue conmigo
el punto para conmigo.

RUIDOS

Tú, ¿qué ruido haces?
yo hago el ruido
de una corbata. yo
hago el ruido de un
cordón de zapato
que no es un tallarín.
yo hago el ruido de un fideo
yo hago el ruido de un gusa-
no. yo hago el ruido de
una vena –yo tengo
un túnel, yo tengo
un aire adentro,
y yo hago su ruido,
yo hago ese ruido–.
¿sabes de lo que
estás hablando? Perfectamente. ¿Sabes lo
que estás escuchando?
Estás escuchando
el ruido de las cosas,
el ruido de los pensa-
mientos, el ruido de
las dificultades, de los
libros, de las dudas,
de las entradas, de las
salidas, de las sola-
pas, del cansancio,
del sebo (¿o cebo?)

todo eso estás escu-
chando

escucha este ruido, es
el ruido de un palo,
es el mismo ruido de un

pelado, de cualquier pe-
lado, es el ruido del cerebro
que cae,
ruido de haber entrado,
no haber estado de
acuerdo, haber ba-
rrido un poco, fir-
mado la constitu-
ción, haberse puesto
la gorra, haberse
abierto la vena,
haberse peinado,
haberse lavado,
haber salido

el ruido de la indecisión,
de las camisas, de la guata,
de los kilos de más, del
Africa, del hambre, de los
dedales de costurera,
el ruido de los motores,
del aceite quemado,
de las indecisiones

el ruido del frío, de ha-
berlo dicho mal,
el ruido de la totora
el ruido de Curicó
el ruido de Jean Paul Sartre
el ruido de su filosofía
y el ruido de su ojo
y el ruido de sus películas
y el ruido de los existen-
cialistas y de su Jazz
de barba negra y finita

el ruido de las casas, de
su enorme construcción,
de los ladrillos
el pensa-
miento de los demás

el ruido
el desorden
mi hermana

las hojitas confabuladas
las plumas confabuladas
el ruido confabulado
el ruido sin beso
sin voz
sin aliento

el ruido sincopado

ruido suspendido
pensamiento naciente,
ruina.

yuyo, ruido de
yuyos

lentamente
ruido de yuyos.

continuará.

UNA BOLSITA

todos llevamos una bolsita
o algunos la llevan
o al menos todos los que yo veo llevan una bolsita

Unos vienen del supermercado
otros vienen del almacén
algunos de la farmacia
y la mayoría viene de la panadería

unos llevan zanahorias
otros llevan ceniza

Los que quieren vivir cien años –o más–
llevan arroz integral, llevan pan integral,
llevan granola

ahí va uno que lleva una pantorrilla
ahí va otro que lleva tallarines
ahí va un tercero que lleva un solo cordón de zapato
(y el otro lo lleva desabrochado)

Yo llevo mis pecas en una bolsita

las dueñas de casa llevan detergente

tú te llevas a ti misma
y en otra bolsita llevas mi cabeza
–como la de San Juan Bautista–

un niño lleva una bolsita de agua
con un pecesito naranja dentro

a su lado su papá
lleva a su mamá
en una bolsita con agua también

se saludan con un matrimonio amigo

el saludado lleva una bolsita con sangre
un corcho de botella flota en la sangre
su esposa nada
se sube al corcho
el corcho se da vuelta
se cae
se vuelve a subir
se vuelve a dar vuelta el corcho
se cae otra vez
se sube se da vuelta y se cae otra vez
tiene la lengua afuera
se sube otra vez...

Ahí va mi vecina
con su cabellera rubia
en una bolsita

su hermano lleva otra bolsita
con una botella de cerveza vacía

la vecina del frente
lleva su jumper
en una bolsita
y su papá
-o su padrastro no sé-
lleva un macetero en la suya.

Y ahí vas tú de nuevo
con mi cabeza con caspa.

19

a
mí
una
mujer
mientras
más piernas
tiene más me
gusta.

mi
novia
tiene 9
pero a mí
me gustaría
una mujer como
una actriz de cine
con 19.

RIP

has
logrado
arrastrarte
hasta aquí,

es
un comienzo.

y es
la espalda
o agua de mercurio
suavemente curva
como la línea
del RIP de la vulva
o la Burbuja rasurada.

NOSTALGIA

no quiero una nostalgia abstracta
no quiero una nostalgia imprecisa
no quiero una nostalgia general
no quiero una nostalgia universal
no quiero una nostalgia indiscriminada.

no quiero sentarme a enumerar recuerdos
como si soñara despierto en una cervecería
sin decir de dónde vengo
cuántos años tengo
ni qué es lo que pretendo.

SOBRETUDO

estoy empezando a tener
brazos de viejo, cuello de viejo,
manos de viejo, piernas de viejo,
pantorrillas sin pelos, pelos
de viejo

 largos y escasos
y blancos claro.

y manchas de viejo
y tetas de viejo
y preocupaciones de viejo sobretodo.

CANAS

primeras hebras
de mi bandera
blanca.

RESULTA

Ahora resulta que tengo cáncer
Ahora resulta que voy a la gruta
de Lourdes

Ahora resulta que no tengo
cáncer

Ahora resulta que tengo
fe

Ahora resulta que voy a
una orgía

Ahora resulta que no
tengo fe

Ahora resulta que
soy un desprejuiciado

Ahora resulta
que soy un desagradecido

Ahora resulta que soy
un desgraciado

Ahora resulta que tengo cáncer
de nuevo

Ahora resulta que voy a la gruta
de Lourdes de nuevo

Ahora resulta que no
resulta

¡Ahora resulta que Dios
es un picado!

CANCER

el cáncer
es tan profundo
que ni siquiera el cáncer a la piel
es superficial.

JUNTEMONOS

Los que no tenemos cáncer,
juntémonos y tengamos cáncer.
Los que no estemos resfriados,
juntémonos y resfriémonos.
Los que no tenemos sangre de narices,
juntémonos y tengamos sangre de narices.
Los que no tenemos pie plano,
juntémonos y tengamos pie plano.
Los que no tenemos caspa,
juntémonos y tengamos caspa.
Los que no tenemos espinillas,
juntémonos y tengamos espinillas.
Los que no tenemos mal aliento,
juntémonos y tengamos mal aliento.
Los que no tenemos olor a pata,
juntémonos y tengamos olor a pata.
Los que no tenemos conjuntivitis,
juntémonos y tengamos conjuntivitis.
Los que no tenemos piojos,
juntémonos y tengamos piojos.
Los que no tenemos náuseas,
juntémonos y tengamos náuseas.
Los que no tenemos dolor de guata,
juntémonos y tengamos dolor de guata.
Los que no tenemos colon irritable,
juntémonos y tengamos colon irritable.
Los que no tenemos la regla,
juntémonos y tengamos la regla.
Los que no tenemos osteoporosis,
juntémonos y tengamos osteoporosis.
Los que no tenemos vergüenza,
juntémonos y tengamos vergüenza.
Los que no tenemos ganas de ir al baño,
juntémonos y tengamos ganas de ir al baño.
Los que no tenemos ganas de ir al colegio,
juntémonos y vamos al cine.

Los que no tenemos ganas de ir a Misa,
juntémonos y vamos al cine también.
Los que no tenemos ganas de ir a la cárcel,
juntémonos y vamos a la cárcel.
Los que no tenemos ganas de suicidarnos,
suicidémonos.
Los que no tenemos ganas de morir,
muramos.
Los que no tenemos ganas de resucitar,
resucitemos.
Los que no estemos enfermos,
enfermémonos.
Los que no estemos cansados,
cansémonos.
Los que no estemos angustiados,
angustiémonos.
Los que no estemos desesperados,
desesperémonos.
Los que no estemos muertos,
juntémonos.

ESO SI QUE NO

Los hospitales no:

De mi dolor
a la tierra.

NO NOS DEJEMOS OPERAR

no nos dejemos operar
no nos dejemos arrastrar a los hospitales
no nos dejemos herir, auscultar, inocular, dragar, dormir.

no nos dejemos arrastrar a los hospitales

muramos en nuestra casa
no dejemos que nadie ande de blanco
no dejemos que nadie ande con delantal
no dejemos que nadie parezca doctor
no dejemos que nadie parezca enfermera

muramos en nuestra pieza mirando por la ventana
muramos en nuestra cama con la sábana doblada sobre las
/ frazadas
muramos en nuestro pijama a rayas con los brazos fuera de la
/ cama
mirando por la ventana.

las niñas pueden morir en camisa de dormir de moletón o franela.

PARA UNA JOVEN AMIGA QUE INTENTO QUITARSE LA VIDA

me gustaría ser un nido si fueras un pajarito
me gustaría ser una bufanda si fueras un cuello y tuvieras frío
si fueras música yo sería un oído
si fueras agua yo sería un vaso
si fueras luz yo sería un ojo
si fueras pie yo sería un calcetín
si fueras el mar yo sería una playa
y si fueras todavía el mar yo sería un pez
y nadaría por ti
y si fueras el mar yo sería sal
y si yo fuera sal
tú serías una lechuga
una palta o al menos un huevo frito
y si tú fueras un huevo frito
yo sería un pedazo de pan
y si yo fuera un pedazo de pan
tú serías mantequilla o mermelada
y si tú fueras mermelada
yo sería el durazno de la mermelada
y si yo fuera un durazno
tú serías un árbol
y si tú fueras un árbol
yo sería tu savia y correría
por tus brazos como sangre
y si yo fuera sangre
viviría en tu corazón.

||

para la Tere

NANCY

Nancy
por favor
haga porotos con tallarines
La niña se cayó anoche sentada
en el tiesto de la tortuga
y se mojó
de los pies
a la cabeza
Los zapatos blancos están mojados
póngale pantalones
y que no se desabrigue

Gracias

NANCY (II)

Nancy
la niña ha tenido fiebre
déle los remedios
y mucha agua

Por favor haga arroz con carne
pero con poca cebolla
Usted no sabe lo que pasó
a las tres y media de la mañana

¡Un escándalo!

no he dormido nada
ni la señora Carmen

Gracias

NANCY (III)

Nancy por favor
haga porotos con tallarines
y a la niña caldo

Hay un trozo de pollo
en el refrigerador

Déle los remedios a la Ignacia
Que Emiliano no vea mucha tele

Gracias

(déle a la Ignacia
dos pelotitas de
homeopatía en
la mañana y
dos en la tarde)

NANCY (IV)

Nancy
haga cazuela por favor
Compre un kilo de papas
póngale fideos
y échele Mentholatum
a la Ignacia
que no duerme
por las narices tapadas
Está resfriada
y déle una aspirina
de las chicas

Gracias

NANCY (V)

Nancy por favor
haga charquicán
Le dejo \$20 para el zapallo
De esa comida le da a la niña

La Ignacia queda
con pilucho
y camisa cambiada

Déle el Salbutamol y la Bromexina

por favor abríguela
para ir a buscar
al Emiliano

Gracias

NANCY (VI)

Nancy dejé arroz
Hágalo con vienasas.

Por favor
busque la crema
de la caja naranja
de la Ignacia.

El chupete de la niña
está en la cama
Saltó de la mamadera

Gracias

(busque el hilo negro
que lo necesito
y unos lápices de colores)

III

EREMITA

*Asceticism has always attracted the most
carnivorous and sexual men.*

Edward Dahlberg

*El que rechaza el placer, el que se hace monje,
en cualquier sentido, es porque tiene una enorme
capacidad para el placer, una capacidad peligrosa
–por eso tiene un temor mayor todavía–. Sólo quien
guarda las armas bajo llave teme disparar sobre
los demás.*

Clarice Lispector

El ermitaño adornado con manos de niña.

S. J. Perse

I

el
brazo
diestro
y
el
siniestro

la
pierna
diestra
y
la
siniestra

Y
el
miembro:

son los
miembros
de mi familia.

||

no sé
si vale
o no

vivir
así la pena:

pero
da pena.

III

no
aspiro
a nada:

¡ni al humo
de un cigarrillo!

IV

no tengo teléfono
pero dentro de la ausencia de teléfono
hay otro teléfono.

no tengo televisión
pero dentro de la ausencia de televisión
hay otra televisión.

no tengo auto
pero dentro de la ausencia de auto
hay otro auto.

no tengo libreta de cheques
pero dentro de la ausencia de libreta de cheques
hay otro libreta.

V

esté
donde esté

–sentado
o de pie–

si
me descuido:

lloro.

VI

no
llores

si
no lloro:

oro.

VII

¡Oh
hijos
que habéis
ido a parar
entre los muslos
 pechos
 nalgas
de una
fotografía!

VIII

las mujeres están desnudas
pero más desnudo está uno
frente a su desnudez

IX

monitas del Playboy
monitas del Penthouse
monitas de la Cuarta
monitas del Pingüino

os he amado
y vosotras también
 –a vuestro modo–
me habéis amado.

para Wanda, para Lorna, para Loba.

X

un
retiro espiritual
es fácil.

un
retiro corporal
difícil.

XI

*Conocemos el gesto escandaloso de Diógenes:
cuando tenía necesidad de satisfacer su apetito
sexual, se consolaba a sí mismo, en la plaza pública.*
(M. F.)

es que Dios

–en su infinita sabiduría y bondad–

nos puso
la solución
en la mano.

XII

a veces miro mi
semen como a un
extraño:

¿de qué
gozo eres la em-
palagosa exalta-
ción!

XIII

no tengo hijos
que lleven mi sangre:

¡pero tengo pulgas!

XIV

Agua y lechugas
Agua y lechugas

Y después
no hacerlo más

O
hacerlo así:

Como una pluma
que cae sobre una nalga
desde una nube.

XV

de noche
solo en cama
hablo en voz alta
Digo que quiero levantarme a las 6 de la mañana
-cuando sale el sol-
Y que quiero acostarme a las 9 de la noche
-cuando se pone-.

Después me callo un rato
Muevo mi mano a la derecha
Y estrecho una mano imaginaria.

para M.O.

XVI

es una herida
que no se cura:

haber salido
de una.

INSTRUCCIONES PARA INGRESAR A UN MONASTERIO

vivir
en las
afueras
de un monasterio

como
en un
paradero
de micros

y
el
día
menos
pensado

subirse
a un monje
que vuelve del bosque

y
entrar
en el monasterio.

«EL MONJE ERRANTE ES LO MEJOR QUE HA HABIDO»

–Cioran–

Pensando
no llegaré
a ninguna parte:

Caminaré.

MONJES

Solos
de Dios
en el desierto.

in memoriam
Thelonious Monk.

¡Ah,
cómo desearía
vivir comiendo arena
bajo el cielo azul
y nada más!

IV

*Dependiendo como depende de
nuestra desesperación, Dios debería
continuar existiendo incluso, en
presencia de pruebas
irrefutables de su inexistencia.*

E. M. Cioran

Dios a veces
Se arrodilla
Y se reza
A sí mismo

DIOS MIO

Ayúdame
Tú no existes
Así es que ayúdame más

AMO ESTE VIENTECITO

amo este vientecito
lo amo
como si fuera el Dios
que no tengo.

si hubiera un Dios
la tierra misma
ya sería un paraíso

¡un Dios que nos oyera!

solo como estoy Sólo Dios puede venir

estoy a punto de a-
bandonar mi llama
De salir dispara-
do en el espacio
derechito hacia la
nada.

No se
oye nada. No
oigo
nada. Sólo este
color. ¿viene de
adentro? ¿mana?
¿cae? ¿brota? ¿se
incrusta? ¿hiela?
¿quema? ¿sana? ¿hiere?
¿mata?

V

DIALOGOS (E INTERVENCIONES)
CON HILDA GRAEF, GUY DE
LARIGAUDIE Y ENOMIYA-LASSALLE

*Forgive, O Lord, my little yokes on Thee
And I'll forgive Thy great big one on me.*

Robert Frost

I

HILDA GRAEF:

Esta visión tuvo lugar el último día del carnaval, que universalmente se celebraba con orgías de comida y bebida, con bailes y desenfrenos sexuales antes de que la cuaresma pusiera fin a todos estos excesos. Mientras las turbas de Siena gritaban y se divertían debajo de su ventana cerrada, Catalina vio de repente un espectáculo bien diferente en su oscura habitación, que fue invadida por Cristo, su Madre, San Juan evangelista, San Pablo, Santo Domingo, David con su arpa y una multitud de ángeles. La Santísima Virgen tomó la mano derecha de Catalina y le rogó a su Hijo que la aceptara como a su esposa. Jesús colocó un anillo en su dedo y le dijo que ***El la tomaba para sí como esposa en la fe***. Cuando desapareció la visión Catalina quedó en éxtasis.

*era
que no.*

VISION DEL FIDEO

Esta visión tuvo lugar el último día de carnaval, que universalmente se celebraba con orgías de comida y bebida, con bailes y desenfrenos sexuales antes de que la cuaresma pusiera fin a todos estos excesos. Mientras las turbas de Siena gritaban y se divertían debajo de su ventana cerrada, Catalina vio de repente un espectáculo bien diferente en su oscura habitación, que fue invadida por Cristo, su Madre, San Juan Evangelista, San Pablo, Santo Domingo, David con su harpa, Tom y Jerry, Napoleón y Woody Allen. La Santísima Virgen tomó la mano derecha de Catalina y le rogó a su Hijo que la aceptara como su esposa. Jesús colocó un anillo en su dedo y le dijo que ***El la tomaba para el Fideo***. Cuando desapareció la visión apareció el Fideo y Catalina quedó en éxtasis.

(H. G. intervenida por C. B.)

para los que lo ignoren *tomar para el fideo* es *agarrar para la chacota*. *Fideo* es *tallarín*. *Chacota* es un vocablo aborigen que significa *hueveo*. Aunque *Fideo* es también aquí, ahora con mayúscula –y recién me doy cuenta– un personaje, un amigo, un santo, a quien Jesús se la entrega. Por eso el éxtasis, cuando el muchacho aparece.

SANTA PERPETUA

Una narración especialmente emotiva es la de estas 2 jóvenes, Perpetua y Felicidad, y sus compañeros, que fueron martirizados en la arena de Cartago en Africa el día 7 de marzo del año 203, durante la persecución de Séptimo Severo. Perpetua era de buena familia, de unos veintidós años de edad, con un hijo de pocos meses. Ella misma escribió un relato de sus experiencias inmediatamente anteriores y durante su prueba, completadas después por un testigo de su muerte y editadas probablemente por Tertuliano, el gran teólogo africano, que se había pasado a la secta de los montanistas. Perpetua era todavía catecúmena cuando fue puesta bajo vigilancia por las autoridades civiles.

Su padre, que era pagano, la visitó varias veces intentando persuadirla para que abandonase su fe. En una de sus visitas perdió la serenidad al dar a Perpetua un puñetazo en un ojo.

Después de esto estuvo sin verla unos días, durante los cuales Perpetua, ***debido al puñete, tampoco veía mucho.***

(H. G. intervenida por C. B.)

SANTA CATALINA DE SIENA

Uno de los más famosos incidentes de su vida se refiere a la ejecución de un joven de Perugia, Niccoló Tuldo, que había sido condenado por un delito político contra el gobierno de Siena.

Catalina le convenció a que aceptara la sentencia capital como la voluntad de Dios y le acompañó al patíbulo, recibiendo en sus brazos la cabeza cortada del joven mientras la sangre se le derramaba por los vestidos. Describió esta experiencia en una carta muy emotiva a su confesor, el dominico Raimundo de Capuco, a quien le deseaba que se viera ***inflamado y anegado por aquella su suavísima sangre***, y continuaba diciéndole como ella misma ***aspiró la fragancia de su sangre*** (de Niccoló), y ***eso no fue sin la fragancia de la mía, la que deseo derramar por el suave Jesús***. Cuando Niccoló fue decapitado, Catalina vio a Cristo, y ***estaba herido, y recibió la sangre, y en aquella sangre un fuego de santo deseo... Cuando él reposó, mi alma quedó en paz y tranquila, en tal fragancia de sangre, que yo no podía quitar la sangre que de él había caído en mí***.

Esta mística reverencia por la sangre, que es tan extraña a la mayoría de los padres como al lector moderno, es una de las características más sorprendentes de la espiritualidad de Santa Catalina de ***¡Transilvania?***

(H. G. intervenida por C. B.)

H.

*Para demostrar que en adelante quería
vivir sólo para Dios (Santa Catalina
de Siena) se cortó su hermoso cabello.*

(Hilda Graef)

Lo mismo
hizo Orígenes
Sólo que no se cortó
precisamente el pelo.

¡El *insensato*
se cortó aquello
que no hace posible
llamarlo como se debe!

I

GUY DE LARIGAUDIE:

Debía ser mestiza: hombros espléndidos, labios macizos, ojos inmensos. Era bella, salvajemente bella. No tenía que hacer más que una cosa. No la hice. Monté a caballo y partí a toda velocidad, llorando de desesperación y de rabia. Creo que en el día del Juicio, si no tengo otra cosa positiva, podré ofrecer a Dios, como una gavilla, todos esos abrazos que, por su amor, no he querido dar.

*Vamos a ver
Dios qué hace
con tu gavilla.*

VOX POPULI...

*No matter what sage or philosopher
or poet we cite we have to return
to the same vexing dilemma, should
man copulate?*

Edward Dahlberg

Debía ser mestiza: hombros espléndidos, labios macizos, ojos inmensos. Era bella, salvajemente bella. No tenía que hacer más que una cosa. No la hice. Monté a caballo y partí a toda velocidad, llorando de desesperación y de rabia. Creo que en el día del Juicio todos se van a cagar de la risa.

(G. de L. intervenida por C. B.)

II

GUY DE LARIGAUDIE:

Hay mujeres que conservan
alma de muchacha durante
toda la vida.

algo es algo.

a mí tampoco me gusta este comentario de *male chauvinist pig*, pero desgraciadamente el poeta –dicen–, es la voz de la tribu, y el 99 por ciento de la tribu de picantes y de chilenos y de compatriotas míos, y de Pudahuel a la Dehesa y de la cordillera al mar y de Arica a Magallanes, me dictaron el comentario ése.

I ENOMIYA-LASSALLE:

Cuando llegó a la iluminación Kosen Imakita, monje zen japonés de la época Meiji, exclamó: «¡Un millón de sutras (tomos de las Sagradas Escrituras) no son más que una vela al lado del sol!»

*y, si una sola gota
de lo que siento caye-
ra en el infierno –exclamó
Santa Catalina de Génova– lo
transformaría de inmediato en el
Paraíso.*

II ENOMIYA-LASSALLE:

A veces se oye la pregunta: ¿Cómo se explica que Buda y los grandes maestros zen, a pesar de todas sus profundas iluminaciones no llegaran al conocimiento de Dios?

elemental, querido Watson.

VI

DIALOGOS CON E. M. CIORAN

Mofarse de la filosofía es verdaderamente filosofar.

(Pascal, *Pensées*)

I CIORAN:

Me atrae la filosofía hindú
cuyo propósito ideal es el de
superar el yo: Todo lo que hago
y todo lo que pienso es únicamente
yo y desgracias del yo.

*Igual
que yo.*

II CIORAN:

Mi facultad de decepción sobrepasa el entendimiento.
Ella es quien me hace comprender a Buda, pero también
es ella quien me impide seguirlo.

¡Sin buda!

III

CIORAN:

El budismo llama "mácula del espíritu" a la cólera;
el maniqueísmo, "raíz del árbol de la muerte". Lo sé.
¿Y de qué me sirve?

*De
aforismo.*

IV

CIORAN:

El hombre, ese exterminador, odia todo lo que vive, todo lo que se mueve: pronto se hablará del último piojo.

*¿El
de la
Baquedano?*

La novela a que hace alusión es "El último Grumete de la Baquedano" de Francisco Coloane.

V CIORAN:

Todo lo que *es*, engendra, tarde o temprano, la pesadilla. Intentemos, pues, inventar algo mejor que el ser.

*¿El pere-
ser?*

VI CIORAN:

En el juicio final sólo se pesarán las lágrimas.

*¿En
Kilágrimos?*

VII

CIORAN:

De nada me ha servido deshacerme de tantas supersticiones y ataduras, no puedo considerarme libre, alejado de todo. La locura del desistimiento ha sobrevivido a otras pasiones y no quiere dejarme: me fustiga, persevera, exige que siga renunciando. ¿Pero a qué? ¿Qué me queda por rechazar? Me lo pregunto. Mi papel ha terminado, mi carrera también, y sin embargo nada ha cambiado en mi vida, estoy en el mismo punto, debo desistir todavía y siempre.

Es que

ahora que he sido iluminado

–como decía John Cage citando a un monje

anónimo japonés citado a su vez por D. T.

Suzuki–

soy tan miserable como antes.

VIII

CIORAN:

Un día el mundo, esta vieja chabola, acabará por derrumbarse de una vez. Nadie puede saber de qué manera, pero ello no tiene la menor importancia, pues desde el momento en que todo carece de sustancia, y la vida no es más que una pirueta en el vacío, ni el comienzo ni el final prueban nada.

*Pero el hombre prueba
–y a pesar del dolor–
le gusta lo que prueba.*

*Incluso a Cioran
le gusta lo que prueba:
**Estamos todos
en el fondo de un infierno
cada instante del cual
es un milagro.** (Ultimo aforismo
del Aciago Demiurgo.)*

EPILOGO

Nada importa: *descubrimiento grande donde los haya del que nadie ha sabido sacar provecho.*

(E. M. Cioran)

en el fondo

Cioran tiene razón:

Nada importa

Pero...

¿Quién vive en el fondo?

VII

ULTIMO DIALOGO CON E. L.

*Su concepto de la vida no es negación, ni odio,
ni desprecio, sino la triste aceptación, que a veces puede
mezclarse con alegría, de existir, no obstante, un breve
tiempo.*

(Harry Martinson)

ENRIQUE LIHN:

no sé qué mierda
estoy haciendo aquí.

ni yo.

INDICE

I.	
Jueves 21/5/87	9
Viernes 10/1/86	11
Sábado 28/2/87	13
Mi cuerpo es un campo de batalla	16
Puede surgir una sensación imposible	18
Peor que morir mil veces	19
Una fotografía	20
¿Cómo?	21
Conmigo	22
Ruidos	23
Una bolsita	26
19	28
RIP	29
Nostalgia	30
Sobretudo	31
Canas	32
Resulta	33
Cáncer	34
Juntémonos	35
Eso sí que no	37
No nos dejemos operar	38
Para una joven amiga que intentó quitarse la vida	39
II.	
Nancy	45
Nancy (II)	46
Nancy (III)	47
Nancy (IV)	48
Nancy (V)	49
Nancy (VI)	50
III. EREMITA	
I	55
II	56
III	57
IV	58

V	59
VI	60
VII	61
VIII	62
IX	63
X	64
XI	65
XII	66
XIII	67
XIV	68
XV	69
XVI	70
Instrucciones para ingresar a un Monasterio	71
“El monje errante es lo mejor que ha habido”	72
¡Ah...	73
IV	
Dios a veces...	79
Dios mío	80
Amo este vientecito	81
Si hubiera un Dios...	82
Solo como estoy...	83
Estoy a punto...	84
No se oye nada...	85
V	
DIALOGOS (E INTERVENCIONES) CON HILDA GRAEF, GUY DE LARIGAUDIE Y ENOMIYA-LASSALLE	
I Hilda Graef	91
Visión del fideo	92
Santa Perpetua	93
Santa Catalina de Siena	94
H.	95
I Guy de Larigaudie	96
Vox populi...	97
II Guy de Larigaudie	98
I Enomiya-Lassalle	99
II Enomiya-Lassalle	100
VI	
DIALOGOS CON E. M. CIORAN	
I Cioran	105
II Cioran	106

III Cioran	107
IV Cioran	108
V Cioran	109
VI Cioran	110
VII Cioran	111
VIII Cioran	112
Epilogo	113
VII ULTIMO DIALOGO CON E. L.	
Enrique Lihn	119

